
La compleja identidad india

[M. J. Akbar](#)

***Being Indian: The Truth
about why the 21st Century will be India's
(Ser indio: la verdadera razón de que el siglo XXI
vaya a ser el de India)***

Pavan K. Varma

325 págs., Penguin Books India, Nueva Delhi, 2004 (en inglés)

Publicar un libro sobre el *resplandor indio* justo antes de que los votantes rechacen el eslogan del poder es poco oportuno. En mayo pasado, el electorado dio la espalda al Gobierno indio encabezado por el Partido Bharatiya Janata (PBJ), a pesar de una masiva campaña publicitaria que aseguraba que la política económica hacía que India "resplandeciera". Sin embargo, la inoportunidad es menos preocupante que la capacidad de engañarse a sí mismo. El nuevo libro de Pavan K. Varma, *Ser indio: las verdaderas razones de que el siglo xxi vaya a ser el de India*, revela hasta qué punto la clase dirigente india confunde su optimismo con la realidad, mucho más compleja.

El resplandor es genuino: la economía india está en expansión, con un crecimiento del doble de lo que los economistas indios llamaron en una época, con desprecio, el "índice hindú de crecimiento", el 3% del PIB anual. Pero el brillo sólo alcanza a un tercio de la población, y eso explica quizá que el PBJ no obtuviera más que un tercio de los votos en las elecciones generales. Y los números no bastan para explicar el éxito indio.

Varma, un hábil diplomático, empieza su libro, que se ha vendido muy bien, con una serie de supuestos datos sobre el éxito del sector de la tecnología de la información en India y su crecimiento económico, pero no consigue impresionar. Es verdad que la deslocalización ha beneficiado a India, pero un país no puede limitarse a contestar quejas de pasajeros de British Airways si quiere conquistar el mundo. Un libro serio necesita pruebas genuinas para decir que el siglo xxi puede ser

de India como el xx fue de EE UU, que India se va a convertir en el árbitro de los destinos en todo el planeta o que la Bolsa de Bombay sustituirá a la de Nueva York como índice de los mercados internacionales.

Curiosamente, gran parte del libro es una letanía de los problemas de India, con un discreto regocijo. El capítulo titulado 'Poder: el inesperado triunfo de la democracia' incluye varias historias sobre la debilidad de los indios por la adulación burda y el culto a la posición social. Las fuentes son las observaciones del propio Varma, tratados indios clásicos sobre el Estado y la eterna historia del *Bhagavad-Gita* sobre cómo Krishna utilizó el engaño para matar al *gurú* de su enemigo. Varma atribuye la creciente participación de los estadounidenses de origen indio en la política de EE UU a una prosperidad material cada vez mayor, que provoca el deseo genético de "prestigio y reconocimiento". Pero no explica por qué esos rasgos van a ayudar a India a dominar el siglo xxi, a no ser que su teoría implícita sea que dichas virtudes (o su falta) son necesarias para triunfar en un siglo inmoral.

El texto está lleno de citas, pero Varma encuentra más argumentos en la prensa. Sus numerosas referencias a artículos de opinión y editoriales desembocan en fáciles generalizaciones, como la sugerencia de que la globalización, gracias a las comunicaciones modernas, es el pegamento que mantiene India unida. *Bollywood*, opina Varma, "ha sido el mayor factor de integración en la evolución del carácter panindio".

Desde luego, la nueva fuerza económica de India merece un análisis. El PIB creció un 8,2% en el año fiscal 2003-2004. Pero eso no quita la respiración. La creación de la economía india moderna es un proceso laborioso que comenzó en los 50 con Nehru. éste creó los Institutos Indios de Tecnología y de Administración, que han producido generaciones de empresarios responsables de las asombrosas estadísticas actuales. Las reformas económicas iniciadas en los 80 tardaron en asentarse. Al fin y al cabo, India es la mayor democracia del mundo.

En realidad, el éxito de India nace de su negativa a seguir el camino

más corto, que incluye el rechazo a sacrificar su pasado ante el asalto de la modernidad. En los tres últimos siglos, Occidente ha dejado atrás a las demás civilizaciones en ciencia y tecnología; ésa es la verdadera razón de su predominio económico, militar y político. Aunque los occidentales despreciaban tradiciones como la medicina *ayurvédica*, Varma dice que los indios nunca han considerado su cultura como algo primitivo y ahora reafirman su legado también en otros ámbitos.

Esta dinámica ofrece la respuesta más interesante y viable a la pregunta de Varma sobre cómo contribuirá la identidad india a conducir el país a un futuro glorioso. EE UU creó el futuro porque no tenía pasado. Por el contrario, India se encuentra en el umbral de la historia precisamente porque le es fácil vincular la gloria de su pasado a la historia de su futuro. "Una posible potencia mundial tiene que saber qué mueve a su gente", concluye Varma. "Si este libro contribuye a ello, habrá cumplido su objetivo". ése es el libro que Varma quería escribir. Debería hacerlo.

CRÍTICAS DE LOS LIBROS MÁS DESTACADOS PUBLICADOS EN EL MUNDO.

La compleja identidad india. M. [J. Akbar](#)

***Being Indian: The Truth
about why the 21st Century will be India's (Ser indio: la verdadera razón
de que el siglo xxi vaya a
ser el de India)***

Pavan K. Varma

325 págs., Penguin Books India, Nueva Delhi, 2004 (en inglés)

Publicar un libro sobre el *resplandor indio* justo antes de que los votantes rechacen el eslogan del poder es poco oportuno. En mayo pasado, el electorado dio la espalda al Gobierno indio encabezado por el Partido Bharatiya Janata (PBJ), a pesar de una masiva campaña publicitaria que aseguraba que la política económica hacía que India "resplandeciera". Sin embargo, la inoportunidad es menos preocupante que la capacidad de engañarse a sí mismo. El nuevo libro de Pavan K. Varma, *Ser indio: las verdaderas razones de que el siglo xxi vaya a ser el de India*,

revela hasta qué punto la clase dirigente india confunde su optimismo con la realidad, mucho más compleja.

El resplandor es genuino: la economía india está en expansión, con un crecimiento del doble de lo que los economistas indios llamaron en una época, con desprecio, el "índice hindú de crecimiento", el 3% del PIB anual. Pero el brillo sólo alcanza a un tercio de la población, y eso explica quizá que el PBJ no obtuviera más que un tercio de los votos en las elecciones generales. Y los números no bastan para explicar el éxito indio.

Varma, un hábil diplomático, empieza su libro, que se ha vendido muy bien, con una serie de supuestos datos sobre el éxito del sector de la tecnología de la información en India y su crecimiento económico, pero no consigue impresionar. Es verdad que la deslocalización ha beneficiado a India, pero un país no puede limitarse a contestar quejas de pasajeros de British Airways si quiere conquistar el mundo. Un libro serio necesita pruebas genuinas para decir que el siglo xxi puede ser de India como el xx fue de EE UU, que India se va a convertir en el árbitro de los destinos en todo el planeta o que la Bolsa de Bombay sustituirá a la de Nueva York como índice de los mercados internacionales.

Curiosamente, gran parte del libro es una letanía de los problemas de India, con un discreto regocijo. El capítulo titulado 'Poder: el inesperado triunfo de la democracia' incluye varias historias sobre la debilidad de los indios por la adulación burda y el culto a la posición social. Las fuentes son las observaciones del propio Varma, tratados indios clásicos sobre el Estado y la eterna historia del *Bhagavad-Gita* sobre cómo Krishna utilizó el engaño para matar al *gurú* de su enemigo. Varma atribuye la creciente participación de los estadounidenses de origen indio en la política de EE UU a una prosperidad material cada vez mayor, que provoca el deseo genético de "prestigio y reconocimiento". Pero no explica por qué esos rasgos van a ayudar a India a dominar el siglo xxi, a no ser que su teoría implícita sea que dichas virtudes (o su falta) son necesarias para triunfar en un siglo inmoral.

El texto está lleno de citas, pero Varma encuentra más argumentos en la prensa. Sus numerosas referencias a artículos de opinión

y editoriales desembocan en fáciles generalizaciones, como la sugerencia de que la globalización, gracias a las comunicaciones modernas, es el pegamento que mantiene India unida. *Bollywood*, opina Varma, "ha sido el mayor factor de integración en la evolución del carácter panindio".

Desde luego, la nueva fuerza económica de India merece un análisis. El PIB creció un 8,2% en el año fiscal 2003-2004. Pero eso no quita la respiración. La creación de la economía india moderna es un proceso laborioso que comenzó en los 50 con Nehru. éste creó los Institutos Indios de Tecnología y de Administración, que han producido generaciones de empresarios responsables de las asombrosas estadísticas actuales. Las reformas económicas iniciadas en los 80 tardaron en asentarse. Al fin y al cabo, India es la mayor democracia del mundo.

En realidad, el éxito de India nace de su negativa a seguir el camino más corto, que incluye el rechazo a sacrificar su pasado ante el asalto de la modernidad. En los tres últimos siglos, Occidente ha dejado atrás a las demás civilizaciones en ciencia y tecnología; ésa es la verdadera razón de su predominio económico, militar y político. Aunque los occidentales despreciaban tradiciones como la medicina *ayurvédica*, Varma dice que los indios nunca han considerado su cultura como algo primitivo y ahora reafirman su legado también en otros ámbitos.

Esta dinámica ofrece la respuesta más interesante y viable a la pregunta de Varma sobre cómo contribuirá la identidad india a conducir el país a un futuro glorioso. EE UU creó el futuro porque no tenía pasado. Por el contrario, India se encuentra en el umbral de la historia precisamente porque le es fácil vincular la gloria de su pasado a la historia de su futuro. "Una posible potencia mundial tiene que saber qué mueve a su gente", concluye Varma. "Si este libro contribuye a ello, habrá cumplido su objetivo". ése es el libro que Varma quería escribir. Debería hacerlo.

M. J. Akbar es director del periódico
The Asian Age, publicado en Nueva Delhi.

Fecha de creación

10 septiembre, 2007